



FUERA DE JUEGO
Juan de Dios Crespo

LOTERÍA MUNDIAL

Por primera vez en la historia de los Mundiales, se ha decidido el pase a los octavos de final por medio del fair play, o más llanamente, por cuantas tarjetas se la han sacado a una u otra selección. Los senegaleses han dicho adiós a la competición por tener dos amarillas más que los japoneses, seis a cuatro. Dice el seleccionador africano **Aliou Cissé**, que “no sabe si es justo o no, pero que ya se sabían las reglas antes” y que “no va a decir a sus jugadores que jueguen sin que les saquen amarillas”.

Las palabras de Cissé son de decepción obvia pero de resignación. Sin embargo, me quedo con lo que se pregunta: ¿es justo o no? Era difícil que se diera este hecho distintivo, porque primero estaban los puntos, la diferencia de goles, los goles marcados, el resultado entre ambos equipos y casi nadie se hubiera atrevido a apostar por el criterio del juego limpio.

Me parece una lotería, porque depende del criterio arbitral y de la situación de cada uno, hasta de la picardía para intentar que pique alguien y un árbitro saque una amonestación (¿no es lo que buscaba **Neymar** con el casi-penalti que le pitaron y luego le anularon, ¡gracias VAR!). Hay una subjetividad que no me parece bien, como tampoco el sorteo por una moneda (que impidió que España se clasificara en un mundial). Buscaría otros criterios.

**DEBERÍAN
PLANTEARSE
CRITERIOS
DEPORTIVOS
PARA
RESOLVER
ESTOS CASOS**

¿Qué me dicen, ya que la diferencia de goles y los goles marcados se toman como referencias dos y tres, que se usen los tiros entre los tres palos? Así, se daría ventaja deportiva, con un criterio clasificatorio, a quien hubiera intentado, más y mejor, meter goles. Lo propongo para evitar que nos quedemos con cara de que nos han robado, como los senegaleses.

No sé cuántos tiros a puerta hicieron los japoneses o los senegaleses, porque no quiero ahondar en la herida, pero me da que sería más justo, y Cissé no se preguntaría ya eso, sino que diría: si han tirado más y mejor, han intentado ganar con más ahínco. Eso es lo que FIFA se debería replantear, buscando una salida deportiva a una clasificación deportiva y no unos parámetros del juego limpio, que tienen incidencias subjetivas que no ayudan a mejorar el fútbol, que lo que debe tener en cuenta es evitar el ‘biscotto’, y que se lancen a marcar goles, la salsa única del balompié.

No sé si tendré seguidores en eso, pero ahora me parece cada vez más un juego, una lotería, que, Sr. Cissé, no es justa. Esperemos que se levanten algunas voces y permitan el cambio. Mientras avanza el Mundial y hacemos sillón-ball y esperamos que España nos dé una alegría veraniega, leamos el cuento corto de **Shirley Jackson**, ‘La lotería’, que no es la de Senegal, por suerte, sino un terrorífico relato que, con el calor, nos puede ayudar, porque te hiela el corazón. ●